

REVISTA ALPHA: CUATRO DÉCADAS DE DIÁLOGO INTERDISCIPLINARIO

Conmemorar los 40 años de *Revista ALPHA* es detenernos un momento en el tiempo para mirar hacia atrás y reconocer un recorrido admirable. Es volver a las raíces de nuestra Universidad, a su historia y a los sueños de quienes imaginaron que, desde este sur austral, era posible construir pensamiento, producir conocimiento y aportar, desde las humanidades, a la formación de una sociedad más justa, más crítica y más humana.

Corría el año 1985 cuando un grupo de académicos del entonces Instituto Profesional de Osorno decidió crear una revista dedicada al estudio de la literatura, la lingüística y la filosofía. En tiempos complejos para el país y para la vida universitaria, aquel gesto fue profundamente valiente. *Revista ALPHA* nació como un acto de fe en el pensamiento, como una declaración de principios: creer que las palabras, las ideas y la reflexión son también formas de resistencia y de reconstrucción en un ambiente tan polarizado.

El primer número reunió los propios trabajos de sus fundadores. A partir del segundo, se sumaron colaboraciones externas, y así comenzó una historia que nunca se interrumpió. Por dos décadas, *ALPHA* mantuvo su periodicidad anual, se consolidó como espacio de difusión del conocimiento humanista y fortaleció su presencia en la comunidad académica nacional e internacional. Luego, en 2006 pasó a ser una publicación semestral, sumando su sexagésimo número en agosto de este año.

Lo que distingue a *ALPHA* no es solo su antigüedad, sino su constancia. Publicar ininterrumpidamente durante 40 años en el ámbito de las humanidades es una hazaña poco común. Detrás de cada número hay un esfuerzo colectivo de académicos, editores, correctores, evaluadores y diseñadores que han hecho de esta revista un referente de calidad y rigor manteniendo altos estándares académicos, reflejados en una tasa de selección exigente, lo que da cuenta del compromiso con la excelencia científica.

A mediados de los años 2000, *ALPHA* vivió un salto decisivo al integrarse a la red SciELO, lo que permitió aumentar su periodicidad a dos ediciones anuales. En 2010 ingresó a Web of Science y a Scopus, situándose entre las principales revistas latinoamericanas del área de las humanidades. Hoy está indexada también a otras bases de datos internacionales, consolidando un prestigio que trasciende fronteras y que proyecta el nombre de la Universidad de Los Lagos hacia el mundo.

El paso al formato digital, marcó una nueva etapa en su historia. Esta digitalización permitió rescatar toda la memoria de la revista desde su primer número, ponerla en acceso abierto y garantizar que cada artículo, cada ensayo y cada reflexión sigan vivos en las redes globales del conocimiento. Hoy, *Revista ALPHA* es

completamente accesible, gratuita y abierta al público; un patrimonio de las humanidades que puede ser consultado por investigadores, académicos y estudiantes de cualquier parte del mundo.

Revista ALPHA ha logrado algo extraordinario: convertirse en un punto de encuentro entre culturas, lenguajes y miradas. La mayoría de sus artículos proviene de autores externos a la Universidad de Los Lagos, y una parte significativa de ellos de universidades extranjeras del continente, de Europa y Asia. Esto no solo amplía su alcance, sino que confirma la confianza que la comunidad académica internacional deposita en este espacio editorial del sur de Chile.

En sus páginas conviven la literatura y la filosofía, la lingüística y las artes, la teoría crítica y la reflexión estética. En ese diálogo interdisciplinario reside su fuerza y su vigencia. Además, *ALPHA* ha sabido incorporar políticas de diversidad e inclusión, con ello reafirma que la producción científica también es una práctica ética y política, que debe reflejar la pluralidad y el respeto por todas las formas de conocimiento.

En este aniversario, quiero reconocer con especial gratitud a quienes han hecho posible esta trayectoria. A las y los fundadores que imaginaron una revista cuando casi no existían medios de difusión académica regional; a los directores y directora que la han guiado con visión y rigor; a sus equipos editoriales, que han asumido la tarea de revisar, evaluar, editar y sostener cada número con compromiso admirable; a la Editorial Universitaria, al Departamento de Humanidades y Artes, y a la Vicerrectoría de Investigación y Postgrado, que han sido parte fundamental de su consolidación institucional; y, por supuesto, a las y los autores que han confiado en *ALPHA* como vehículo para compartir sus investigaciones.

Quiero también destacar el impacto formativo que tiene para nuestras y nuestros estudiantes. Gracias a su digitalización, hoy *Revista ALPHA* está al alcance de quienes se inician en la investigación, brindándoles un modelo de escritura académica rigurosa y un referente de pensamiento crítico. Para muchos de ellos, descubrir sus artículos, leer a sus autores o revisar su archivo histórico es también descubrir el valor de las humanidades en la construcción de ciudadanía.

Cuatro décadas después, *Revista ALPHA* sigue siendo mucho más que una publicación. Es una comunidad intelectual, un archivo vivo, un testimonio de la persistencia del espíritu universitario. Su historia es, también, la historia de nuestra universidad: la historia de una institución pública, regional y comprometida con la excelencia, que entiende que el conocimiento no tiene sentido si no es compartido, si no está al servicio de la sociedad.

Celebrar estos 40 años es celebrar la tenacidad, la imaginación y la pasión por el saber. Es reconocer que, en un mundo cada vez más marcado por la inmediatez y la superficialidad, las humanidades siguen siendo el refugio donde se resguarda el sentido, donde se piensa críticamente, donde se conserva la memoria y se proyecta la esperanza.

A nombre de la Universidad de Los Lagos, reitero mi reconocimiento a todas las personas que han hecho posible esta travesía intelectual. Que estos 40 años sean un camino que seguirá abriéndose hacia el futuro, inspirando a las nuevas generaciones y consolidando a las humanidades en el corazón de la universidad pública chilena.

OSCAR GARRIDO ALVAREZ
Rector Universidad de Los Lagos